

MAYO: MES DE MARÍA

En este mes de mayo son muchas las festividades que celebramos: Solemnidad de la Ascensión, Pentecostés, Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, la Santísima Trinidad, Santísimo cuerpo y sangre de Cristo y relacionado con la Virgen: Ntra Sra. de los Desamparados, y la Visitación.

Destacamos en este espacio unas palabras de **San Juan Pablo II** a los jóvenes relacionadas con la vocación y poniendo como ejemplo a María

¿Qué nos dirá María, nuestra Madre y Maestra? En el Evangelio encontramos una frase en la que María se manifiesta realmente como Maestra. Es la frase que pronunció en las bodas de Caná. Después de haber dicho a su Hijo: «No tienen vino», dice a los sirvientes: **«Haced lo que Él os diga».**

Y estas palabras encierran un mensaje muy importante, válido para todos los hombres de todos los tiempos. Ese «Haced lo que Él os diga» significa: **escuchad a Jesús, mi Hijo; actuad según su palabra y confiad en Él. Aprended a decir que «Sí» al Señor** en cada circunstancia de vuestra vida. Es un mensaje muy reconfortante, del cual todos tenemos necesidad.

«Haced lo que Él os diga.» En estas palabras María expresa, sobre todo, el secreto más profundo de su vida. En estas palabras está toda Ella. Su vida, de hecho, ha sido un «Sí» profundo al Señor. Un **«Sí» lleno de gozo y de confianza.**

Es preciso, pues, que acojáis a María en vuestras vidas, igual que el Apóstol Juan la acogió «en su casa». Que le permitáis ser vuestra Madre. Que abráis ante Ella vuestros corazones y vuestras conciencias. Que Ella os ayude a encontrar siempre a Cristo, para «seguirlo», por cada uno de los caminos de vuestra vida.

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Este fue el momento de la vocación de María. Y de ese momento dependió la posibilidad misma de la Navidad. Sin el «sí» de María, Jesús no hubiera nacido.



Mayo 2016

Educación - Transmisión de la Fe.

MISIÓN COMPARTIDA IGLESIA-FAMILIA-COLEGIO



¡Vocación!



¡Un regalo!

¡Haced lo que Él os diga!

Os quiero pedir a todos sin excepción que trabajéis en favor de las vocaciones sacerdotales. Toda la Iglesia diocesana es responsable del nacimiento, cultivo, formación y maduración de las vocaciones sacerdotales, aunque los grados de responsabilidad sean diversos. Me consta que tanto vosotros como yo sentimos un dolor hondo y una gran preocupación por el descenso de vocaciones sacerdotales en nuestra diócesis.

Os invito, queridas familias, a que, desde vuestra fe y vuestra solidaridad con el mundo que anhela salvación, viváis con plenitud vuestra fe, que la viváis con toda su capacidad de generar vida, que la viváis con generosidad y entrega. Tened por cierto que en la medida que el pueblo cristiano viva la fe y su vocación a la santidad, será capaz de ofrecer a los hombres que reclaman una humanidad nueva la respuesta que esperan.

Esta responsabilidad se extiende a las **instituciones educativas** donde los niños y los jóvenes maduran en su personalidad y se preparan para desarrollar su vida en la sociedad con una misión propia. **Pido a los educadores cristianos** que pongáis el máximo empeño en plantear la cuestión vocacional, también al sacerdocio, sobre todo en algunos momentos privilegiados del proceso educativo. No renunciéis nunca a proponer a los jóvenes esta forma e ideal de vida.

Y de manera muy particular, ruego a los colegios de la Iglesia, a los **colegios diocesanos** particularmente, a que hagáis de este planteamiento vocacional una de las claves y de los centros de interés de toda vuestra misión escolar en nombre de la Iglesia, cuya vocación e identidad es la evangelización; y no hay evangelización que no lleve a plantear la llamada vocacional. El que de nuestros colegios de la Iglesia surjan vocaciones al sacerdocio será indicio de que estamos llevando una educación integral cristiana como reclama su propia condición. Ya sé que la pastoral vocacional está en el centro de vuestros proyectos y os animo a que prosigáis en ellos con ilusión y esperanza, llenos de confianza en el Señor.

No puede faltarnos la oración por las vocaciones: Esta es la principal pastoral vocacional. "Sin Él no podemos hacer nada". ***"Rogad al Dueño de la mies que envíe operarios a su mies"***.

+ Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

¡Vosotros, padres!

La vocación es una llamada y una gracia; está fuera de nuestras posibilidades inspirarla o hacerla nacer, pero sí depende de nosotros cuidarla y hacerla crecer.

¿Consideráis como una posibilidad real que vuestro hijo sienta la llamada al sacerdocio, que vuestra hija responda a la llamada de Dios y se consagre como religiosa?

**¿Conocéis alguna familia con esta realidad? ¿Cómo lo han vivido?
¿Qué pensáis vosotros al respecto?**

¿Estáis dispuestos a respetar esta llamada? ¿Y a fomentarla?

¡Vosotros, profesores!

Sabiendo que Dios tiene un proyecto para cada persona y que es necesario que todos se hagan conscientes de ello, a nosotros, por la misión que se nos ha encomendado en la escuela católica, nos toca ayudar a cada uno a descubrir y desarrollar su vocación.

¿Somos conscientes de lo importante que es nuestra misión?

¿Estamos atentos?

¿Pensamos que en este momento alguno de nuestros alumnos muestra signos de que Dios le llama a una vocación religiosa?

¿Sabemos qué hacer?

¿Cuántas vocaciones al sacerdocio o a la vida religiosa se han dado en los últimos 15 años en el colegio?

Dos recursos muy interesantes para la vocación:

Seminario Menor Diocesano de Valencia
Carrer Seminari Menor 46800 Xàtiva Tel: **96 228 16 72**

